

LOUIS PERCHE: *Valéry, les limites de l'humain*. Editions du Centurion. Paris.  
1965. 173 p., 18 x 13 cm.

La unidad observada en la obra de Paul Valéry es el motivo inspirador de Louis Perche en este ensayo crítico. El autor trata de mostrarnos las constantes del pensamiento de Valéry mediante el análisis de sus propios textos. La selección de estos revela un cuidadoso y sistemático espíritu crítico: trozos de las grandes obras de Valéry y otros menos famosos pero igualmente valederos para su propósito.

El empeño de su tarea intelectual, la búsqueda nunca acababa del yo y la angustia de esta búsqueda, que apunta hacia lo alto pero a la vez quiere ser plenamente humana, son las notas fundamentales que Louis Perche quiere resaltar en Valéry.

En una breve introducción el autor nos da el lineamiento general de lo que va a destacar en Paul Valéry: su humanidad a pesar de desconfiar del sentimiento y la sensibilidad; la separación entre la vida "pública" y su verdadera vida, la del espíritu, encaminada en una marcha de interrogantes por el camino del intelecto hacia los límites de lo humano.

En el capítulo I encontramos al Valéry de los veinte años, sus amistades de juventud y los autores que sucesivamente lo impresionaron, Mallarmé especialmente, y, aún más, Poe. A través de *Narcisse parle* y *Au sujet d'Eureka* ya aparece prefigurado el Valéry de la madurez que descubre el universo misterioso que se oculta tras las palabras y que ve en el acto de escribir una búsqueda del conocimiento. Su fe está puesta más en la duda como método de la razón que en la religión. De ésta lo que más aprecia no es su valor teológico sino lo ritual, la ceremonia.

El tema central del capítulo II es la famosa noche de Génova de 1892. Noche de tormenta exterior e interior, revolución en el alma de Valéry. Como resultado, su renuncia a la literatura por necesidad de pureza y deseo de lo absoluto. En este período incluye Louis Perche la *Introduction a la méthode de Léonard de Vinci* y la serie de M. Teste. En el primer caso Leonardo no será más que un pretexto para la expresión de su propio pensamiento. Se pregunta acerca de las causas primeras de su ser y Leonardo es su modelo porque, como él, quiso aprehender el mundo con rigor científico. De la serie de M. Teste, Perche pasa revista a tres obras, *La soirée avec M. Teste* es la primera de éstas cuyo personaje central es una especie de doble de Valéry y que ha llegado a convertir su espíritu en una máquina de pensar. La *Lettre a Mme. Emile Teste* y *Le portrait de M. Teste* completan esta revista.

En el capítulo III se analizan en primer lugar los *Cahiers*; Valéry se ocupa en ellos de diversos temas —metafísica, matemáticas, filosofía— pero unificados en su interrogación final sobre el hombre. Con *La Jeune Parque* Valéry vuelve a la poesía después de veinte años y en nombre del mismo rigor de espíritu por el cual la había abandonado. En esta composición, lo mismo que en *Le cimetière marin* sigue estando presente el conflicto entre su espíritu claro y su inquieta sensibilidad.

El último capítulo está dedicado en especial a la recreación valeriana del mito faústico. En primer lugar examina obras tales como *Colloque dans un être* y *Ebauche d'un serpent* que preludian a Fausto por ese combate interior simbolizado en la lucha entre el día y la noche. En sus escritos faústicos Valéry hace propio el destino del personaje goetheano, se centra él mismo en el alma de sus seres de creación y da su versión particular. Perche analiza dos de estas composiciones referentes al mito fáustico: *Lust, la demoiselle de cristal* y *Le Solitaire, ou les malédictions d'Univers*. Como se trata en ambos casos de dramas inconclusos, no se atreve a desentrañar su sentido profundo, pero de cualquier modo las considera continuación del pensamiento de Valéry y trabajadas con el mismo rigor lógico. Llama a *Le Solitaire* el poder del no pues Valéry en su extrema madurez concluye por aceptar la incomunicabilidad de la realidad.

*L'Ange*, un breve poema, en prosa que expresa una emoción puramente intelectual de un hombre frente a su destino y casi al final de su vida, es

el último escrito valeriano que se nos presenta. Asoma la amargura de no haber alcanzado la cima ideal aspirada, y aceptación de la presencia en sí y en todo el hombre de la sensibilidad junto a la intelectualidad.

Louis Perche concluye su *Valéry, les limites de l'humain* con una detallada cronología biográfica y una bibliografía que incluye las principales obras de Paul Valéry y algunos estudios que lo toman como tema.

LILIANA E. LABBÉ